



Revista
Andina de
Estudios
Políticos



Observatorio
Andino



Taller
de Estudios
Políticos
Andinos

Rusia/número 10/ Octubre-Noviembre.

¿Un legado autoritario?: Putin y su ascenso al poder en Rusia.

MEJÍA T., Alejandro



Rusia/número 10/ Octubre-Noviembre.

¿Un legado autoritario?: Putin y su ascenso al poder en Rusia.

© MEJÍA T., Alejandro

© Revista Andina de Estudios Políticos

REVISTA ANDINA DE ESTUDIOS POLÍTICOS

ISSN: 2221-4135

E-mail:

estudiospoliticosandinos@derecho.unmsm.pe

URL:

<http://revistas.ojs.es/index.php/revistaestudiosandinos/index>

Telf. :

051-1-431871

Fax:

051-1-431871

Dirección:

Av. Arequipa N° 240 of. 101

Lima, Perú.

“Año del centenario de nacimiento de José María Arguedas”

MISCELÁNEA:

¿UN LEGADO AUTORITARIO?: PUTIN Y SU ASCENSIÓN AL PODER EN RUSIA

MEJÍA T., Alejandro

Departamento de Ciencia Política y Gobierno

Pontificia Universidad Católica del Perú

alejandro.mejia@pucp.edu.pe

RESUMEN:

El 2012 será un año de simple “trámite democrático” en Rusia. Hace unos días, Putin lanzó oficialmente su candidatura a la presidencia de Rusia por un tercer período, como líder de su partido político “Rusia Unida”. El actual presidente ruso, Dimitri Medvedev, será el primer ministro, por lo cual solo se produce un cambio “formal” entre los cargos políticos de ambos personajes. Ahora, el nuevo período presidencial ya no es de 4 años, sino de 6. Por tanto, Vladimir Putin, ex – agente de la KGB y ex – primer ministro de Boris Yeltsin, será el primer presidente de la Rusia post-soviética en estar en el poder por 3 períodos de gobierno. Empero, ¿Por qué dije al principio que el próximo año solo será un “trámite democrático” en las elecciones presidenciales? La respuesta es simple: Putin tiene la elección ganada, inclusive antes de haber hecho pública su postulación, por lo que su regreso al “trono del Kremlin” está más que asegurado.

Palabras clave: Vladimir Putin, Rusia, Poder.

1. MARCO TEÓRICO:

El estudio de la situación actual en Rusia, me llevó a interesarme en estudiar la figura de Vladimir Putin, un político desconocido hasta fines de los años 90's. Cabe mencionar, que me resulta atractivo estudiar el liderazgo y el poder entorno a Putin, puesto que recientemente ha sido elegido como el 2do político con más poder en el planeta, después de Barack Obama, por la revista Forbes. Conforme uno se va adentrando a leer sobre Putin y su influencia en Rusia, surgen cuestionamientos como: ¿Qué hace a Putin un hombre tan poderoso?, ¿Cómo llega a controlar el poder político en una sociedad rusa post-soviética?,

¿Sucedieron coyunturas especiales que influyeron en su ascensión al poder en Rusia?, entre otras preguntas. Por interrogantes como las anteriores surge mi interés en estudiar el fenómeno Putin y su emergencia como el hombre más poderoso de uno de los países más grandes del mundo. De la misma forma, al elaborar un ensayo como este, busco que se genere interés un mayor interés en los politólogos en orientar sus investigaciones hacia fenómenos políticos, como el caso de Putin y su liderazgo, que suceden en otros países y que son de vital importancia dentro del sistema internacional.

Para poder entender de forma adecuada el proceso mediante la cual Putin llega a convertirse en el hombre más importante dentro del sistema político ruso, considero que hay que analizar este fenómeno a partir de dos premisas fundamentales: a) la coyuntura internacional y b) las características descriptivas del poder que desarrolla Robert Dahl. En primer lugar, la coyuntura internacional muy pocas veces ha favorecido de forma especial al surgimiento de líderes, en países importantes dentro del sistema internacional, al menos a finales del siglo XX y a comienzos del siglo presente. Muchas veces se dice que los líderes políticos aparecen en precisos momentos de la historia de un país. Putin no es ajeno a esta afirmación puesto que el contexto internacional jugó un rol importante en el surgimiento de la figura política del ahora primer ministro de la Federación Rusa. Por ello, lo mencionado anteriormente, será importante para analizar la llegada de Putin al poder.

En segundo lugar, para explicar el cómo Vladimir Putin consolida su poder dentro de la política rusa después del año 2000, es necesario recurrir al análisis del poder dentro del sistema político, este caso, dentro del sistema político ruso. Uno de los autores que trabaja esto es el politólogo norteamericano Robert Dahl. En un artículo titulado "Poder", Dahl explica su forma de entender el poder entorno a la causalidad y, de la misma forma, resalta la importancia de diversos conceptos que se debe tener en cuenta cuando buscamos analizar el poder dentro de un sistema político (Dahl, 1975). Para efectos de este ensayo, considero importante rescatar 2 conceptos dentro del análisis del poder que hace el politólogo norteamericano: a) *magnitud* del poder y b) *dimensión* del poder.

De esta forma, a través de este ensayo, veremos como la coyuntura internacional, en momentos históricos singulares, y el análisis del poder que Putin comienza a fabricar desde su llegada al poder, se relacionan estratégicamente y contribuyen a explicar todo el poder e influencia que tiene Putin en la Federación Rusa.

2. ANÁLISIS:

Cuando hablamos sobre Rusia, se suele relacionar a este país con muchos líderes importantes, como Lenin, Stalin, entre otros, y, de la misma forma, el fuerte legado autoritario durante toda su historia como nación. Por ello, siempre ha existido una naturaleza rusa excepcional, rodeada de misterio que ha impedido predecir hechos que suceden actualmente en el país (Rotfeld, 2001). Es debido a esto que nadie predijo el surgimiento de la figura de Vladimir Putin y su ascensión al poder en Rusia. Para entender de forma ideal este fenómeno Putin, he planteado analizarlo desde dos premisas: a) la coyuntura internacional y b) el análisis del poder dentro del sistema político ruso. A continuación, analizaremos ambas ideas.

2.1. Putin y la coyuntura internacional: un juego estratégico

Luego de la caída de la otrora Unión Soviética en 1991, ascendió al poder de la nueva Rusia post-soviética el conocido líder Boris Yeltsin. Yeltsin fue una persona que jugó un rol estratégico en el surgimiento del liderazgo de Vladimir Putin y que veremos más adelante. Ahora, centrémonos en analizar 3 coyunturas internacionales que, según mi consideración, dieron esa legitimidad que necesitaba Putin para erigirse como la principal figura política de la Federación Rusa.

2.1.1. ¿La Segunda Guerra Chechena juega a favor de Putin?

Luego de la caída de la Unión Soviética, la separación de las 15 repúblicas soviéticas, entre ellas Ucrania y Georgia, dieron origen a diversos casos donde ciertas regiones buscaban tener una autonomía propia. El caso más sonado fue el de Chechenia. En su momento, se entablaron negociaciones para solucionar el problema de Chechenia; sin embargo, estas fracasaron y dio origen a la primera guerra chechena. Este conflicto se dio durante el gobierno de Boris Yeltsin y fue una derrota del ejército ruso, debido a las acciones guerrilleras de los chechenos. Se firmó un cese al fuego en 1996 debido a que Yeltsin estaba más preocupado por su reelección como presidente y decidió buscar una salida rápida a dicho conflicto. Yeltsin fue reelegido en el cargo y así, llega al año 1999. En este año, Putin ya ocupa el cargo de primer ministro de Rusia y la popularidad de Yeltsin esta en caída, debido a las expectativas que generó con diversas reformas pero que no

mostraban avances significativos. Y es precisamente en este año, cuando se reanudan las hostilidades entre Chechenia y Rusia. Como se menciona en la siguiente cita:

“nadie ni en la peor de sus pesadillas, podía imaginar que había políticos en Rusia que proseguirían la guerra de Chechenia a una escala aún mayor que antes. Era todavía más difícil imaginar que no sólo contaría con el apoyo de la población rusa, sino que tendría unos dividendos políticos sin precedentes para los líderes responsables del conflicto; especialmente para Vladimir Putin” (Kovalev 2000:41).

De acuerdo a lo menciona, vemos que la segunda guerra chechena jugó un rol importante en la llegada de Putin al poder. Para ganar las elecciones presidenciales el año 2000, aprovechó el descontento de los militares rusos por la humillante derrota en la primera guerra chechena. Por ello, la única forma para que Putin pudiera ganar las elecciones presidenciales, era obteniendo una victoria militar en Chechenia (Kovalev: 2000). De la misma forma, utilizó adecuadamente el favor de la opinión pública rusa que exigía duras medidas en el conflicto en Chechenia y ese apoyo a las acciones de Putin solo evidenció lo que Kovalev concluye en un artículo: “La sociedad siente nostalgia por la mano dura” (49: 2000).

De esta forma, vemos que el escenario de la segunda guerra chechena tuvo vital importancia en los intereses de Putin para poder alcanzar la presidencia de Rusia. Actuó de la mejor forma posible en un escenario donde la sociedad rusa pedía acciones concretas para resolver dicho conflicto con Chechenia. Ahora, veamos la segunda coyuntura que comenzó a fortalecer el poder de Putin a partir de su primer mandato.

2.1.2. ¿Crisis financiera en el momento adecuado?

Rusia, luego de la caída de la Unión Soviética, comenzó a reorganizarse para adaptarse a un sistema capitalista y alejarse del “socialismo real”, entorno a la cual giró su economía hasta 1991. Asimismo, Rusia, país de tradición exportadora de materias primas, sufrió las consecuencias de la crisis asiática, donde los precios del petróleo, el gas y los metales bajaron considerablemente y afectó considerablemente la economía rusa. Boris Yeltsin emprendió reformas para atenuar esa crisis pero no dieron resultado. Debido a la impopularidad de sus reformas, dimitió del poder a finales de 1999. En los siguientes meses, Vladimir Putin era elegido el segundo presidente de la Federación Rusa. Putin heredaba un país sumergido en la crisis económica y entabla alianzas con diversas

agrupaciones políticas para poder aplicar reformas económicas contundentes. Tal como cita Antonio Sánchez, “En junio de 2000 se aprobó el proyecto global de política económica de Vladimir Putin, que consta de dos partes: un programa a largo plazo con vigencia hasta 2010 y otro operativo con un horizonte temporal de un año y medio, es decir, con validez hasta diciembre de este año” (27: 2001).

En la elaboración de este plan económico, Putin manifiesta un interés implícito en reelegirse y conservar el poder de Rusia para evitar caer en una crisis económica nuevamente. De la misma forma, al entablar las reformas económicas, el ex – agente de la KGB manifiesta su interés en entablar una modernización de Rusia, donde se combinen el desarrollo del sector privado con una importante participación del Estado, tanto en lo económico como en lo social (Sánchez: 2001). Estas importantes medidas que tomó Putin en el año 2000, le trajeron réditos importantes para poder reelegirse en el año 2004, puesto que los ciudadanos rusos percibieron que las reformas trajeron buenos resultados, como el que la economía rusa ha venido creciendo a tasas no menores del 6% desde el año 2001.

Con lo anteriormente expuesto, es evidente que la crisis financiera de finales de los 90’s tuvieron a Putin en el centro de las decisiones respecto a qué reformas se llevaron a cabo a partir del año 2000. Los buenos resultados obtenidos con sus reformas, se reflejó en su reelección en el 2004 y con el proceso de seguir acaparando más poder dentro de Rusia. Sin duda, otro acierto de Putin al momento de aprovechar estratégicamente una coyuntura internacional. En las siguientes líneas, explicaremos la tercera, y última, coyuntura que logró afianzar la figura de Putin.

2.1.3. La Guerra con Georgia: ¿Reviviendo el nacionalismo ruso?

En el momento de la separación de las 15 repúblicas soviéticas, Rusia no puso objeciones contra ninguna de ellas al reclamar su derecho a independizarse. Sin embargo, Rusia siempre ha pretendido mantener una influencia notable sobre las ex – repúblicas soviéticas, al considerarlas dentro de su “esfera de influencia”. Las repúblicas con las que ha tenido más problemas han sido Ucrania y Georgia. Si intentamos reconstruir las acciones que propiciaron la invasión rusa de Georgia en 2008, estos parten desde la posición pro – occidental que tuvo Georgia desde su independencia de la Unión Soviética. El gobierno de Georgia, al igual que Ucrania, solicitó su ingreso a la OTAN para así protegerse de cualquier invasión repentina de Rusia. Sin embargo, dentro del seno de la

OTAN, hubo opiniones divididas. Tal como Kahhat expone, "(...) países como Alemania se oponían a la incorporación de las antiguas repúblicas soviéticas de Georgia y Ucrania como miembros de la Organización del Tratado del Atlántico Norte" (2008). En su momento, Estados Unidos y Gran Bretaña estuvieron a favor, pero otros países estuvieron en contra del ingreso de ambos países a la OTAN. Por ello, al final se decidió a que los aceptarían "pero no ahora". Cabe mencionar que ambas ex - repúblicas soviéticas solicitaban el ingreso a la OTAN, porque existe un artículo dentro del tratado que crea dicho organismo, en la cual cuando se produce un ataque contra uno de los países miembros de la OTAN, es un ataque contra todos. Es en este contexto, donde Vladimir Putin, ahora como primer ministro, sale en defensa de los ciudadanos rusos que eran atacados por Georgia en territorio de Osetia del Sur. Claro, esto último fue un pretexto fabricado por Putin, que por varios días ordenó bombardeos contra territorio georgiano.

Putin, claramente, con el pretexto de defender a los ciudadanos rusos en Osetia del Sur, quiso demostrar realmente a todas las ex - repúblicas soviéticas que Rusia seguía teniendo influencia sobre ellas y era una clara señal de advertencia para todas. Por otro lado, el escenario del conflicto con Georgia, tuvo un interés implícito de Putin. Desde su llegada al poder en el año 2000, ha buscado reposicionar a Rusia como una potencia mundial. Sin embargo, tras ese fin de Putin de buscar lo mejor para Rusia, existe una idea de trasfondo: recuperar el "nacionalismo ruso" debilitado luego de la caída de la Unión Soviética. Rotfeld señala que, "hay fuertes indicios que la identificación del interés nacional ruso con ambiciones imperialistas, más que el nacionalismo étnico, podría convertirse en la principal amenaza para la propia Rusia, sus vecinos y para todo el mundo" (2001). ¿Cómo se llega a esto? Desde 1991, han existido ciertas tensiones con las ex - repúblicas soviéticas, sobre todo las que más relaciones tienen con Occidente; pero, sin embargo, Vladimir Putin ha sabido canalizar a través de su persona los intereses nacionales de Rusia. Los ciudadanos ven en Putin a la persona que busca recobrar ese "nacionalismo ruso" y a través de él, recuperar los años de gloria de Rusia. La mejor muestra fue que Putin demostró ese poderío de Rusia, en territorio Georgiano, con múltiples bombardeos y acciones como esta eran aprobadas por la opinión pública, lo que le daba mucho más legitimidad en el poder a Putin, incluso en ese momento que ejercía el puesto de primer ministro.

De esta forma, vemos que Putin logra atraer mayor apoyo a su permanencia en el poder, ya sea como presidente o primer ministro, en la coyuntura de la guerra con Georgia, para demostrar que los intereses de la ciudadanía rusa, a través de la recuperación del

“nacionalismo ruso”, podía ser ejecutados por él mismo a través de acciones contundentes para dejar en claro su influencia en otros países vecinos.

2.2. ¿Rusia y el poder al servicio de Putin?

Rusia se ha caracterizado por haber experimentado muchos años bajo regímenes autoritarios a través de su historia. Por ello, luego del desplome de la Unión Soviética, se buscó seguir un modelo de democracia liberal; empero, como definiendo, es una “utopía” establecer una democracia liberal en un país con un y legado autoritario, sin instituciones que generen diálogo entre el gobierno y los ciudadanos. En el caso de Rusia, el país viene de dos experiencias sumamente autoritarias, como fueron los regímenes zarista y soviético.

Es en este contexto, en el cual hace su aparición Vladimir Putin en un escenario con un estado débil, con ausencia de instituciones y falta de cultura democrática. Lilia Shevtsova le pone un nombre peculiar al sistema político bajo el mandato de Putin: “democracia de imitación” (2008). Por ello, en esta parte del ensayo, me centraré en analizar el poder en el sistema político ruso y cómo este es aprovechado por Putin para afianzar su figura política. De la misma forma, explicaré algunos rasgos de la cultura política de Rusia. Cabe señalar, que dicho análisis lo haré utilizando a las ideas de Robert Dahl respecto al poder y sus características. Los conceptos a utilizar giran en torno a la idea de que:

“El análisis del poder tiene, pues, que ocuparse a menudo de la identificación de las élites y del liderazgo, del descubrimiento de los caminos por los que el poder llega a los diferentes estratos, relaciones entre los líderes, y entre estos y los no líderes, y así sucesivamente”
(Dahl 1975: 293)

De esta forma, para comprender el crecimiento del poder de Putin en Rusia, hay que concentrarnos en estudiar la acción de las élites, de la sociedad civil y el liderazgo que el actual primer ministro de Rusia ha sabido crear a través de los años. Ahora, teniendo en claro que es importante para el análisis del poder en un sistema político, pasemos a explicar los conceptos descritos por Dahl.

2.2.1. Putin y la magnitud del poder en sus primeros años

Dahl describe como una característica del poder a la *magnitud* que este tiene dentro de un sistema político. Tal como señala el politólogo norteamericano, “Los sistemas políticos se caracterizan con frecuencia, explícita o implícitamente, por las diferencias en las *cantidades* de poder (sobre las acciones del gobierno o del Estado) ejercido por diferentes individuos, grupos o estratos” (1975: 295). Si vemos la cita anterior, Dahl hace mención, la magnitud del poder puede ser entendida a las cantidades de poder de un actor o actores sobre las acciones del gobierno. Rusia, bajo el régimen soviético, concentró el poder en las manos de unos pocos dirigentes del partido de gobierno lo que ocasionó que las acciones del gobierno soviético se vean ligadas a sus decisiones. A la caída del régimen comunista, Rusia pasa por una transición hacia una democracia de tendencia liberal, donde el poder debería estar descentralizado en los diversos órganos dentro del nuevo estado ruso. Sin embargo, con Yeltsin en el poder, no se logró que esto se llevara a cabo, lo que originó, que el poder político y económico, siguiera concentrado ahora en los nuevos oligarcas que se enriquecieron tras las privatizaciones de diversas empresas estatales después de 1991.

Por eso años, hasta la llegada de Putin al poder en el año 2000, el poder era ejercido por diversos individuos que se enriquecieron a la sombra de las privatizaciones; por tanto, el poder económico y político es ejercido por un grupúsculo de individuos que manejan las acciones del gobierno. Al entrar al poder, Putin, como señala Wolosky, “(...) debe imponer su autoridad sobre la peligrosa cohorte plutocrática que dirige el país, algo que su predecesor no pudo – o no quiso - hacer” (2000: 45). Esta plutocracia rusa se enriqueció, especialmente, a coste del petróleo. Por culpa de la acción de la oligarquía rusa, debido a prácticas ilegales para la adquisición de dinero en diversidad empresas, diversas regiones de Rusia empobrecían en esos años que Putin accede al poder (Wolosky: 2000). Estas acciones de la oligarquía, al controlar el poder económico y político, ocasionaron una fuga de capitales en un contexto donde Rusia necesitaba de inversión extranjera para completar una transición económica adecuada. Esta cita explica cómo es el poder de los oligarcas a inicios del año 2000:

“Los oligarcas disfrutaban de un enorme poder político, derivado de su dinero, de su control de los medios de comunicación y de su participación, directa o indirecta, en los procesos de decisión de muchos niveles de gobierno” (Wolosky 2000: 52)

Así como se describe, es notorio que los oligarcas rusos concentran todo el poder entre ellos y Putin toma el cargo de Presidente de la Federación Rusa en este contexto. El ex – agente de la KGB, plantea serias reformas y en ese año, contaba con el apoyo de la Duma y la opinión pública, cosa que no tuvo Yeltsin en su momento, y con lo cual sacó adelante diversas reformas económicas (Wolosky: 2000). Es así que Putin, luego de aplicar esas reformas y con el pasar de los años, fue desplazando a los oligarcas del poder, con acciones como el encarcelamiento de diversos oligarcas rusos, y él comenzó a concentrar todo el poder, en base al centralismo del sistema político ruso.

Así, la magnitud del poder en los primeros años del primer mandato de Putin estuvo bajo los intereses de los oligarcas rusos, que luego, debido a acciones concretas como controlar su influencia política en diversas regiones, pudo afianzar su poder en el Kremlin.

2.2.2. Putin y la no distribución del poder

Luego de varios años de desplazar a los oligarcas más importantes de las decisiones del gobierno, Putin se enfocó en concentrar el poder político en un sistema político sumamente centralista, donde las decisiones sean canalizadas a través de un sistema presidencialista fuerte. La *distribución* del poder debe darse entre un grupo de individuos que controlen las acciones del gobierno o del Estado (Dahl: 1975). Sin embargo, para el caso de Rusia, el poder no se distribuye de forma adecuada y, por tanto, se concentra en manos de un solo individuo recordando los tiempos de autoritarismos en la Unión Soviética. Entonces surgen preguntas como: ¿Qué busca la sociedad rusa? y ¿Realmente existe democracia en Rusia?

Considero que ambas preguntas antes señaladas, se relacionan a la “no distribución” de poder como es debido, dentro de un sistema democrático – liberal, por parte de Putin. Esta cita explica lo mencionado anteriormente:

“Vladimir Putin ha logrado cumplir su misión histórica: culminar la construcción del sistema post-soviético iniciada en su por Boris Yeltsin. Ha conseguido, además, lo que parecía un imposible: conservar el tradicional autoritarismo de Rusia, empaquetándolo en un envoltorio liberal – democrático” (Shevtsova 2006: 69).

La cita anterior es contundente en la afirmación de que existe un autoritarismo encubierto por una democracia liberal, donde no existe menor indicio de una distribución del poder. Es por ello que, como menciona Shevtsova, “el poder ha logrado el consenso de la clase política rusa para el mantenimiento de este status quo” (2006: 70). Ese consenso se dio entre los partidos políticos, de diversas tendencias, en apoyar las acciones del gobierno ruso, en particular, las decisiones de Putin, fortaleciéndolo más en el poder. Por otro lado, la distribución del poder, considero, que va de la mano del desarrollo de la política. En el caso de Rusia, bajo el gobierno de Putin, la política desapareció y se trajo abajo el sistema político ruso (Shevtsova: 2006).

En líneas anteriores mencione una pregunta interesante sobre qué busca la sociedad rusa. Considero que esta pregunta va ligada a cuestionar, también, el por qué la sociedad rusa no permite que el poder llegué a todos los ámbitos de la sociedad y así reclamar por una mayor descentralización del mismo. Rusia no depende únicamente de las ideas de su élite política sino también de las aspiraciones de los ciudadanos que conforman la sociedad (Shevtsova: 2006). El problema de la sociedad rusa radica, según Shevtsova, en que “el pueblo ruso nunca ha vivido en condiciones plenamente democráticas, ni está habituado a la auto – organización y al autocontrol” (2006: 87). Y es debido a esta falta de cultura democrática que Putin ejerce el poder muy por encima de la sociedad rusa. El problema también radica en que la sociedad rusa no está convencida que los partidos políticos, especialmente los de una alternativa democrática – liberal, debido a que no muestran ideas claras de cómo debe dirigirse el país.

Finalmente, hay una idea en particular que legitima que Putin tenga derecho a poseer todo el poder político en Rusia:

“Los rusos siguen viendo al presidente como alguien situado por encima de la política, de sus sistema, de su régimen y, de este modo quieren conservar cierta fe en el orden, ya que rechazar a un líder en un país que carece de otras instituciones plantea el peligro del caso” (Shevtsova 2008: 51).

Con la cita anterior, vemos que el imaginario de la sociedad rusa, hace posible que Putin tenga todo el poder político concentrado en un estado centralizado y lo hacen más por el temor a caer en la incertidumbre de un posible gobierno democrático y, en cambio, prefieren, mucho más que las instituciones democráticas, la existencia de un orden en la

sociedad. De la misma forma, Shevtsova señala que, “la corporación burocrática que se convirtió en la base del gobierno de Putin ha conseguido mucho: ha logrado imponer su agenda en todos los ministerios, incluida la oficina fiscal general, Hacienda y, lo más importante, en el sistema judicial” (2008: 45) Lo anterior solo demuestra que las acciones de Putin son en base al control que hace él mismo de las acciones del gobierno, evitando cualquier distribución del poder y, más aún, evitando la independencia de los organismos del Estado.

Hemos visto que la “no distribución del poder”, es una característica especial mediante la cual Putin va adquiriendo mucho más influencia en el aparato estatal de Rusia, con el pasar de los años, y debido a la displicencia de las élites políticas, los partidos políticos y la misma sociedad rusa.

3. CONCLUSIONES:

¿Qué podemos concluir del análisis hecho sobre el fenómeno de Putin en Rusia? En primer lugar, creo que es importante resaltar la importancia de factores externos en el surgimiento de un liderazgo político, en este caso, el de Vladimir Putin en Rusia a principios de este siglo. Hechos internacionales, como la segunda guerra chechena y la crisis financiera, contribuyeron de forma excepcional a otorgar a Putin un apoyo masivo a través de la opinión pública, acompañado de decisiones estratégicas en ambos contextos internacionales, lo que originaron que Putin se consolide con más fuerza en el poder y sea el total detentador del mismo. De la misma forma, la guerra con Georgia fue una prueba más, para poder constatar de la influencia que tiene Putin en decisiones del gobierno, incluso cuando no tiene el cargo de presidente, sino, como fue aquella vez, de primer ministro de Rusia.

En segundo lugar, el análisis del poder dentro del sistema político ruso en base a los conceptos de Dahl, puesto que ayuda a entender un poco más las estructuras que heredó Rusia luego de la experiencia soviética y cómo estas instituciones, legadas de un autoritarismo, son débiles e incapaces de adaptarse a un modelo democrático – liberal de gobierno. Tener en cuenta factores como la magnitud y la distribución del poder, contribuyen a entender cómo la influencia de Putin se consolida y logra hacerse del poder político Rusia. Con una sociedad rusa que prefiere la “mano dura” debido a las dudas entorno a cómo sería un gobierno democrático, una élite que va en dirección opuesta a los intereses de la sociedad y un liderazgo de Putin sobre las diversas instituciones del Estado,

hacen de Rusia un país muy completo entorno a su cultura política. Es así que el fenómeno Putin se puede comprender mejor, en base a un estudio adecuado del contexto internacional y el manejo del poder dentro del sistema político ruso.

4. BIBLIOGRAFÍA:

Dahl, Robert. (1975). Poder. En *Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales*. Madrid: Aguilar, vol. 8: pp. 293-302

Kahhat, Farid (2008). Nadie sabe para quién trabaja. En *El Comercio*. Lima: 16 de agosto de 2008.<http://elcomercio.pe/edicionimpresa/html/2008-08-16/nadie-sabe-quien-trabaja.html>

Kovalev, Sergei (2000). La Rusia de Vladimir Putin. En *Política Exterior*. Madrid: número 74. pp. 41-56

Rotfeld, Adam Daniel.(2001). La excepcionalidad rusa: a vueltas con la identidad nacional. En *Política Exterior*. Madrid: número 83. pp. 10-21

Sánchez, Antonio. (2001). La presidencia de Vladimir Putin: reforma económica, centralismo político. En *Política Exterior*. Madrid: número 83. pp. 22-30

Shevtsova, Lilia. (2006). Rusia, un nuevo sistema para salvar el antiguo régimen. En *Política Exterior*. Madrid: número 110. pp. 69-88

Shevtsova, Lilia.(2008). Rusia al final del gobierno de Putin: un precario 'statu quo' . En *Política Exterior*. Madrid: número 121. pp. 43-58

Wolosky, Lee. (2000). "Putin y la plutocracia rusa". En *Política Exterior*. Madrid: número 75. pp. 45-58

CITA SUGERIDA: MEJÍA T., Alejandro (2011). ¿Un legado autoritario?: Putin y su ascenso al poder en Rusia. *Observatorio Andino*. Rusia/número 10/ Octubre-Noviembre.